

Dos poemas

Eduardo Mitre

Por Edmond Park

De pantalones negros
y camiseta amarilla
(bajo la cual se adivinan
los pechos tiernos),
erguida
sobre
el columpio,
indiferente a los otros niños,
sola,
dándose impulso
a sí misma,
una vez en lo alto mira
sin pestañear
el vacío
que desafía en cada descenso
y airosa remonta
hacia la cima
creciente y fugaz
donde se empeña en tocar
con la planta de un pie
las hojas del roble enhiesto.

Subrepticia, llega la noche,
la cubre con su follaje
y me alejo del parque
pensando en ella,
deseando
que permanezca siempre intrépida
y nunca
la conviertan en Dafne. —

Mutaciones

No sé si aún yo dormía
o estaba semidespierto
pero era un parque inmenso
cubierto de lápidas
convertidas en columpios.

Y los muertos se columpiaban
alborozados como niños
y las madres y nanas
a los pies de cada uno

pidiéndoles que se bajen
pues la cena ya estaba servida
en la mesa grande
para que comiéramos
todos juntos

tierra. —

EDUARDO MITRE (Oruro, Bolivia, 1943) ha publicado, entre otros, los libros de poesía *Ferviente humo*, *Elegía a una muchacha* y *Líneas de otoño*, el ensayo *Vicente Huidobro: hambre de espacio y sed de cielo* y la antología *El árbol y la piedra: poetas contemporáneos de Bolivia*.